

## ¿Qué porcentaje de cristianos LEEN la Biblia a DIARIO?

Un estudio de LifeWay Research encontró que más de dos terceras partes de los cristianos que asisten a la iglesia no leen la Biblia a diario.

La lectura de la Biblia es un *rasgo central de un auténtico cristiano*; no se puede ser un creyente genuino si no se leen las Escrituras de forma personal y constante. Sin embargo, podríamos preguntarnos, *¿qué tan regularmente deberíamos leer la Biblia?* El mismo texto sagrado nos da pistas. El famoso Salmo 1 nos dice: “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche”.

Entonces, ¿un verdadero creyente debería leer las Escrituras todos los días? *La respuesta es un rotundo sí.* La siguiente pregunta es si realmente los cristianos tienen el hábito de meditar en la Biblia y con qué tanta frecuencia lo hacen. Con esta inquietud en mente, *LifeWay Research* encuestó aproximadamente 2,500 cristianos protestantes de los Estados Unidos que asistieron a la iglesia al menos una vez al mes durante el periodo anterior a la encuesta<sup>[1]</sup>.

Lo interesante es que el estudio demostró que *son pocos los encuestados que leen las Escrituras diariamente.*

### Los números

Los encuestados fueron seleccionados para incluir a aquellos que *se identificaron como protestantes o no confesionales* y que asistieron a servicios de sus respectivas congregaciones al menos una vez al mes durante el estudio. Este estudio nos arroja luz sobre la importancia de fortalecer nuestra relación con Dios a través de *la meditación constante en la Palabra de Dios*, y sobre la poca importancia que, al parecer, muchos creyentes le dan a este aspecto central de su fe.

Pero vayamos a los números que arrojó la encuesta. Solo el **32%** de los protestantes que asistieron a la iglesia durante el periodo de la encuesta dijeron que *leían la Biblia a diario*. El **27%**, es decir, alrededor de una cuarta parte dijo que la leían *varias veces por semana*. El **12%** de los encuestados dijo que la *leía una vez cada semana*. El **11%** afirmó que meditaba en las Escrituras *varias veces cada mes*. El **5%** dijo que la leía *una vez cada mes y el 12%* admitió que rara vez o *nunca leían la Biblia*.

En cuestiones de edad, los creyentes de *50 a 64* años mostraron más posibilidades de decir que leen la Biblia *todos los días*, con un *35%*. Las personas de menos de 50 años solo tienen un *30%* de posibilidades de meditar en las Escrituras *a diario*. Otro rasgo interesante es que, entre los grupos demográficos, son los hispanos los que, según el estudio, tuvieron más posibilidades de leer la Biblia todos los días con un *40%*.

*Por otro lado, aquellos que* asisten a la iglesia todas las semanas tienen más probabilidades de desarrollar el *hábito diario de leer la Biblia* con un *34%*, frente a aquellos que asisten con menos frecuencia con un *27%*.

## El efecto de meditar en la Palabra de Dios

En este punto vale la pena recordar la *oración de Jesús* en Juan 17:17, cuando dijo: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad". Así, la lectura y la meditación diaria en las Escrituras, acompañadas del hábito de congregarse, hacen que un creyente *desarrolle el carácter de Cristo*.

En un estudio previo de LifeWay Research, se descubrió que la lectura diaria de la Biblia era *el factor más importante que hacía que los niños desarrollaran una fe propia* y la mantuvieran cuando crecieran<sup>[2]</sup>. La lectura de la Palabra de Dios todos los días enciende los corazones de quienes la leen para desarrollar una fe personal fuerte y consistente, ya que alimenta como ninguna otra cosa el deseo de buscar y de agradar al Señor.

Pero, volviendo a este estudio, LifeWay Research también le preguntó a los encuestados *si pensaban en las verdades bíblicas durante todo el día* y si la falta de lectura bíblica diaria les afectaba. Las respuestas a estas preguntas estuvieron estrechamente ligadas con la regularidad con la que los encuestados leían la Biblia.

Cuando se les preguntó *si pensaban en las verdades bíblicas* durante todo el día, el *32%* de los protestantes encuestados dijo que sí rotundamente. El *36%* estuvo de acuerdo de forma moderada, el *12%* no estaba de acuerdo y el *20%* no estaba seguro. De aquellos que respondieron que leían la Biblia a diario, el *51%* afirmó que pensaba en las *verdades meditadas en las Escrituras* durante todo el día.

Para aquellos que afirmaron que leían la Biblia algunas veces a la semana, el *32%* dijo que *pensaba en las verdades bíblicas durante el día*. Esta cifra cayó a un *20%* entre

quienes respondieron que leían las Escrituras una vez por semana o unas pocas veces al mes, y un *9%* entre quienes meditaban en ella una vez al mes o menos.

Las cosas en las que pensamos a diario son muy importantes, pero ¿cómo podremos pensar en las verdades divinas si no meditamos en la Palabra de Dios a diario? *La acción de leer la Biblia influye en los pensamientos.* Si nuestra meditación durante el día está arraigada en nuestro estudio de las Escrituras, nuestras conversaciones y acciones muy probablemente van a honrar al Señor.

De los encuestados, un *33%* dijo que sentía la necesidad de leer la Biblia a diario porque les proveía un tiempo para *alimentar su relación con Dios.* El *25%* estuvo de acuerdo (aunque no totalmente) con la necesidad diaria de leer las Escrituras. El *20%* estuvo en desacuerdo y el *22%* no estuvo de acuerdo ni en desacuerdo.

## La falta de Biblia

Tal vez el mejor indicador de que leer las Escrituras provee crecimiento espiritual y deleite es que los lectores *la extrañan después de varios días sin meditar en ella.* Vale la pena recordar lo que dice Hebreos 4:12: "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón".

Estas cifras deberían hacer que cada creyente medite en su *necesidad personal de leer la Palabra de Dios a diario* y de promover la lectura de la Biblia en medio de su familia y de sus círculos cercanos. Pero también debería despertar la reflexión entre los líderes y pastores sobre la importancia de promover, a través de la predicación, de la enseñanza, de la consejería, de las conversaciones y del ejemplo, el hábito de leer las Escrituras a diario en medio de sus congregaciones.